

## Temor en el Catatumbo

# Fueron 10 los muertos en Tibú, pero van 11 ataques en 6 días

COLFRENSA. LA OPINIÓN

Unos segundos después de que se dio a conocer la noticia de la masacre de nueve campesinos en la vereda San Luis, del corregimiento Pachelly, en Tibú, la incertidumbre invadió a El Catatumbo.

El pánico y la zozobra embargaron a los habitantes de esa extensa zona de Norte de Santander, porque en menos de una semana, han ocurrido 11 ataques guerrilleros, según informes oficiales.

El gobierno departamental y las fuerzas armadas no pudieron llegar de inmediato a la vereda San Luis, y los labriegos tuvieron que cargar con los muertos durante varias horas.

"Tuvinos que dejar los cadáveres, no podemos volver a la finca Las Leguas, porque los guerrilleros nos amenazaron y, además, no hay garantías; por eso es mejor quedarnos acá, antes que morir", afirmó uno de los sobrevivientes de la masacre.

Mientras en Pachelly los campesinos rezaban para que las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Farc, no arremetieran contra el pueblo, en Cúcuta el gobernador (e) Andrés Hoyos, los comandantes de la Policía y Ejército y directores del CTI, Fiscalía y DAS se reunieron en un nuevo consejo de seguridad, para analizar la situación.

"Con este hecho sangriento son once los ataques que la subversión ha cometido contra la población civil y la infraestructura vial, energética y petrolera", aseguraron las autoridades.

Un informe de inteligencia señala que la arremetida de las Farc en Norte de Santander es el resultado de un llamado de atención que el secretariado de la organización armada le hizo al cabecilla del Bloque Magdalena Medio, por no desarrollar acciones para desorientar los objetivos operacionales del Plan Patriota que se adelanta en una parte de El Catatumbo.

Las autoridades indicaron que el coordinador de las Farc en esa zona es alias 'Timochenko', el mismo que ha dado las órdenes de desatar la ola de violencia.

El reporte oficial afirma que el 33 frente de las Farc tiene allí las compañías "Resistencia Bari", "29 de Mayo", "Gabriela Galvis", "Gildardo Rodríguez" y "Ramón Garzón".

"Los objetivos militares de

**DEZ FUERON** los muertos que dejó el nuevo ataque de las Farc, registrado el miércoles en jurisdicción de Tibú, según confirmó ayer el Ministro de Defensa.

la subversión, especialmente en Tibú, serán las acciones de francotiradores y terroristas desarrolladas en pequeñas escalas", informaron las autoridades.

La arremetida guerrillera se inició el 5 de agosto, con el enfrentamiento a tropas del Batallón Luciano Del Huiar, en el que resultó muerto el soldado Giovanni Luna Roza, y herido otro militar.

Un día después, la estación de Policía de San Calixto fue hostigada por más de 100 subversivos. Tres agentes quedaron heridos.

El 7 de agosto, a la 1:30 de la

mañana, fueron dinamitados los puentes La Soledad y Florida, en el corregimiento Petrólea.

El mismo día, diez horas después, en la vereda Carrizal (Convención), insurgentes del frente Carlos Armando Cagua Guerrero del Eln, dinamitaron un tramo del oleoducto Caño Limón-Coveñas e impactaron un helicóptero afiliado a la empresa Sarpa S.A. El copiloto de la aeronave fue alcanzado por las balas.

Cuatro horas más tarde, subversivos del frente "Juan Fernando Porras Martínez", del Eln, dinamitaron varias torres

## "Tuvinos que dejar

los cadáveres, no podemos volver a la finca Las Leguas, porque los guerrilleros nos amenazaron", afirmó uno de los sobrevivientes.

conductoras de energía, ubicadas en las veredas Tejarito, Hato Viejo, El Jordán y Botanera, jurisdicción de Durania.

El 7 de agosto, a las 3:45 de la tarde, en la vereda Mirador (Convención) fue dinamitado otro tramo del oleoducto Caño Limón-Coveñas. A la misma hora, en la vereda K-84 (El Tarra), las Farc atacaron un tercer tramo.

Luego, en el corregimiento Campo Dos (Tibú), guerrilleros del frente 33 de las Farc lanzaron un cilindro bomba de 40 libras y dos balones bomba contra tropas del Batallón García Rovira.

Un día después, en la vereda Caño Amarillo (La Gabarra), las Farc asesinaron a Celso Antonio Trujillo, habitante de la zona.

El 10 de agosto, a las 5:00 de la tarde, en la vereda Miraflores, las Farc quemaron tres vehículos de carga y dos retroexcavadoras.

Los automotores y la maquinaria debían realizar los trabajos de reparación del oleoducto.

En el hecho fue secuestrado uno de los conductores, robada una válvula que regula la producción de petróleo y un soldado fue asesinado.

El último suceso fue el miércoles, en la vereda San Luis, Tibú.

El coronel Marco Antonio Pedreros Rivera, comandante de la Policía en Norte de Santander, manifestó que la guerrilla ha cometido estos actos terroristas porque se siente prisionada por el Ejército.

"Las operaciones militares que se llevan a cabo entre las veredas El Suspiro, El Martillo y La Virgen han ocasionado la reacción subversiva", informó el oficial.

Según las autoridades, más de 1.000 militares llegaron hace dos meses a El Catatumbo y los combates no han parado.

"Con los ataques, los subversivos buscan aislar a Tibú y La Gabarra, para luego arremeter contra la población, pues consideran que esta zona es de los paramilitares", agregó el coronel Pedreros Rivera.

Ante estos hechos las autoridades solicitaron al Gobierno retomar las fumigaciones lo antes posible.

"La semana entrante, llegarán los aviones T65 y asperjarán las 3.000 hectáreas de hojas de coca que faltan", puntualizó el comandante de la Policía.